entrevista a gonzalo fernández gasco

Por "Mesa Pelada"

EL MIR Y SENDERO LUMINOSO

—¿Cuál es la opinión que tiene usted sobre Sendero Luminoso?

—Para mí, Sendero Luminoso es una agrupación política que se ha propuesto tomar el poder a través de la lucha armada.

—¿Es otro MIR, entonces?

—No, de ninguna manera. Si bien es cierto que entre ambas organizaciones hay grandes coincidencias, también hay grandes diferencias.

—¿Podría usted decirnos cuáles son esas diferencias y coincidencias?

—Por qué no. Lo realizado por Sendero y por el MIR son dos hechos políticos revolucionarios de mucha importancia en la vida de nuestro país, que es necesario esforzarnos por analizarlos con mucha objetividad y desapasionamiento. Empezaremos por las coincidencias; para este análisis echaremos mano a la experiencia vivida el 65 y a lo poco que se sabe de las acciones senderistas a través de los periódicos.

—¿Usted es el único jefe guerrillero sobreviviente?

—Cierto, pero también hay otros muchos dirigentes, cuadros y combatientes del 65. Desde el punto de vista teórico-político coincidimos en muchos puntos de vista. Así, por ejemplo, tanto Sendero como el MIR consideran que la sociedad de nuestro país es fundamentalmente semifeudal y también semicolonial; es decir ambas organizaciones sostienen que sigue en pie el latifundio y la servidumbre que explota y oprime a 12 millones de campesinos peruanos, dentro de una población total de 18 millones de habitantes. Por otra parte, el Perú es al mismo tiempo una semicolonia de EE.UU.

—¿Quiere decir entonces que la revolución de Velasco no liquidó a la semifeudalidad y semicolonialismo?

—No. Velasco no cambió nada. Su gobierno fue simplemente reformista burgués, pero de ninguna manera, revolucionario. Los terratenientes, con el dinero que tenían en sus cuentas corrientes, más lo que recibieron por el pago injusto de la tierra que usurparon, simplemente se replegaron a los bancos y desde allí han seguido explotando a los campesinos a través de los préstamos agrícolas leoninos. Ahora, con este nuevo gobierno, los terratenientes están recuperando todas sus haciendas SINAMOS y Reforma Agraria no fueron sino celosos y temporales mayordomos de los hacendados. Por otra parte, es cierto que Velasco le quitó, con banda de guerra del ejército, La Brea y Pariñas a la International Petroleum Company, pero después le pagó el último centavo; más aún les entregó nuestros nuevos pozos petroleros del inmenso Loreto a 16 compañías norteamericanas. Ahora Kuczynski y Ulloa, se pasaron; le están entregando las últimas riquezas que quedan de nuestro país. Seguimos, pues, siendo una semicolonia yanqui y cada vez con mayor intensidad. Por lo tanto ni Velasco ni Morales han hecho revolución. La revolución es la transformación profunda de un sistema económico, por otro lado, a través de una guerra de todo el pueblo y eso no ha habido.

—¿Qué otras coincidencias puede usted señalar?

—Sendero Luminoso y el MIR también coinciden en sostener que la violencia es el único camino para lograr el cambio profundo de las estructuras sociales del país y no las elecciones o vía pacífica. Por eso el 65, como ahora, se ha tomado las armas. La historia de la humanidad no registra ni un solo caso en que el cambio de un sistema económico por otro haya sido en forma pacífica. Marx dijo: "La violencia es la partera de la historia" y de igual manera Mariátegui: "La revolución es la gestación dolorosa del presente y el parto sangriento del futuro".

Los evolucionistas o revisionistas del marxismo sostienen que los cambios estructurales se producen por evolución pacífica y no por revolución. Para estos pacíficos revolucionarios el país ha dejado de ser ya semifeudal y semicolonial y que pacíficamente, con el tiempo, se ha transformado en un país capitalista. Para algunos de estos evolucionistas son las fuerzas armadas las que han hecho la transformación, y no el proletariado.

—¿Son las únicas coincidencias?

—Hay otra más. Tanto Sendero como el MIR sostienen que la Dirección Nacional del Partido que dirige la revolución debe estar en el campo y que la revolución debe partir del campo a la ciudad, desde luego sin descuidar la ciudad.

—¿Cuáles son las razones de estos planteamientos?

—Mire. Cuando una revolución empieza es muy débil y para poder desarrollarse tiene que escoger un medio donde el enemigo sea relativamente débil y no fuerte y justamente en el campo el enemigo es mucho más débil que en la ciudad. El MIR luchó 7 meses combatiendo casi a diario en el campo; mientras que la revolución armada del 32, dirigida por los obreros apristas de la Hacienda Laredo, duró apenas sólo 4 días combatiendo en la ciudad de Trujillo. El campo es incontrolable y en el no procede ningún cerco económico ni militar, si se lo sabe emplear. La guerrilla Manco Inca del Norte, el 65, pudo librar con éxito dos cercos y apenas perdimos sólo un hombre: el comandante campesino Bacilio Chanta Granda.

Si la revolución debe empezar en el campo es lógico que la dirección de esa revolución debe estar también en el campo. Es un absurdo pensar que la revolución puede dirigirse desde la ciudad, sentado en un cómodo bufete. La guerrilla carece de aparatos electrónicos.

—¿Hay alguna coincidencia en lo que respecta al análisis de clase?

—Si lo hay. Para las dos organizaciones es la clase obrera la llamada a dirigir la revolución en alianza con su clase hermana, el campesinado. La alianza de estas dos clases, que sumadas dan 13 millones, es la columna vertebral del Frente Unico, de clases explotadas. En torno a la alianza obrero-campesina tiene que darse la alianza pequeña burguesía y del sector progresista o ala izquierda de la burguesía nacional. El Frente Unico es, pues, la alianza de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía y del sector progresista de la burguesía nacional. Este es el verdadero Frente Unico de clases y como verá usted es totalmente diferente a la IU que pretende llamarse también Frente Unico de Clases Explotadas. La IU no es sino la reunión de dirigentes de una sola clase: la pequeña burguesía.

—Si estas son las clases amigas de la revolución, ¿cuáles son las clases enemigas?

—Por lo poco que estoy informado Sendero Luminoso también considera como el MIR que los enemigos de la revolución en nuestro país son: los terratenientes, los grandes burgueses y los imperialistas.

—Usted nos ha dicho que la revolución tiene que ser dirigida por la clase obrera y que la IU es una reunión de dirigentes de la pequeña burguesía; dígame: ¿qué clase social predominó en la dirección nacional del MIR, en su Comité Central, el 65?

—Los 10 miembros del histórico Comité Central del MIR del 65,

fueron de extracción pequeño burguesa; lo que habría que investigar es si esos 10 hombres se proletarizaron en el pensamiento y en la acción, es decir si abandonaron su clase o no, pues 5 de ellos murieron en combate, 4 se han apartado del MIR y el que habla sigue bajo el arpa, pegado a su MIR. En el CC del MIR no hubo, pues, ningún dirigente nacional de extracción obrera o campesina. Esto es lo que me preocupa de Sendero Luminoso, de repente su dirección nacional está hegemonizada por la pequeña burguesía y allí está el problema.

—¿Entonces usted descalifica a la pequeña burguesía como clase revolucionaria?

—No. Ya lo hemos dicho; la pequeña burguesía es una clase amiga de la revolución y tiene un gran papel revolucionario que cumplir, ella debe ser la acuciosa trasmisora de la doctrina marxista que aprende en el colegio y la universidad, hacia los obreros y campesinos, pero no es la llamada a dirigir la revolución. La revolución para el obrero y campesino es una necesidad de vida o muerte frente a una terrible explotación, mientras que para el pequeño burgués, no. La pequeña burguesía está conformada por los artesanos, los pequeños y medianos comerciantes e industriales, los empleados, los estudiantes, los intelectuales, los religiosos, los profesionales libres, los estudiantes, todos ellos se las arreglan para vivir. Pero el obrero no tiene sino su fuerza de trabajo que la vende todos los días, por eso es profundamente revolucionario. Es la clase salvadora de la humanidad. En algunos casos la pequeña burguesía ha dirigido la revolución y la ha llevado inclusive al triunfo, pero al final se desorienta y la echa a perder.

—¿Y qué nos dice usted de Marx, Engels, Lenin, Mao, el Che, Mariátegui, De la Puente, etc? ¿No fueron acaso pequeño burgueses?

—Cierto. Pero una cosa son las excepciones que se dan dentro de una clase y otra cosa es la clase en su conjunto. Ellos se proletarizaron profundamente y abandonaron su clase, para incorporarse en cuerpo y alma a la revolución, como verdaderos proletarios. A la clase no hay que juzgarla por las excepciones sino en su conjunto.

—¿Y usted cómo se considera?

—Como un pequeño burgués que se esfuerza luchando por más de 40 años en política a favor de la revolución y tratando de ser un buen revolucionario; he participado en todas las formas de lucha política, inclusive en la lucha armada, he sufrido persecución, subrogaciones, destierros, 10 prisiones con sus respectivas torturas, 5 huelgas de hambre, etc., pero siento todavía que me acompañan muchas taras pequeño-burguesas. He vivido 9 años dentro del campesinado y muy cerca a los obreros en la ciudad y admiro sus cualidades revolucionarias. Siempre me han recibido bien. En cambio cuando en una noche y a un llamado por periódico de la IU, en momentos difíciles, fui a sesionar y a ofrecer la modesta experiencia política de mi partido, los dirigentes de IU que en ese momento se hallaban presididos por el Dr. Barrantes, a los 3 que fuimos no nos brindaron ni el asiento y nos botaron.

—¿Nos estamos alejando un poco del tema central. Hay alguna otra coincidencia de Sendero con el MIR?

—Finalmente le diré que coincidimos en plantear que antes de implantar el socialismo en nuestra Patria, tiene que llevarse a cabo una revolución democrático-popular, en que participen todas las 4 clases explotadas, pero ya dirigidas por la clase obrera y no por la burguesía. La revolución democrática popular es una revolución

de transacción del sistema semifeudal y semicolonial en que nos encontramos al socialismo, camino al comunismo. No se puede pasar bruscamente de un sistema económico a otro.

—Ahora sería interesante que se ocupara de las diferencias.

—Efectivamente, creo que esto es lo más importante de la cuestión. Las diferencias radican sobre todo en la práctica revolucionaria, porque usted habrá visto que en la teoría hay muchas coincidencias. En primer lugar, Sendero Luminoso no ha lanzado ningún manifiesto a la Nación haciendo conocer cuáles son sus propósitos y por qué medios lograr esos objetivos. Una revolución no se puede hacer a lo mudo. El ocultismo es una manifestación pequeño-burguesa, o dicho de otro modo un oportunismo de derecha revestido de izquierda. Este error lo conocemos porque lo hemos cometido por muchos años, últimamente. El que habla se ha pasado 15 años en el clandestinismo o secretismo y los resultados han sido muy pobres.

En cambio el MIR del 65 hizo conocer sus principios y su programa a través de conferencias, mítines, artículos, comunicados, programas radiales, folletos, tuvo su propio periódico "Voz Rebelde". Todo este enunciado político, público y legal terminó con el histórico discurso del c. Luis Felipe de la Puente Uceda en la Plaza San Martín de esta ciudad, el 7 de febrero de 1964, en circunstancias que se había organizado un mítin en defensa del petróleo. En aquella oportunidad De la Puente, apoyado en el pensamiento de Mariátegui, trazó la línea política y la táctica de la revolución en el Perú. Ese discurso se publicó en un folleto titulado "Nuestra Posición", junto con los fundamentos teóricos y programáticos de nuestra revolución, inclusive se adjuntaron los Estatutos del MIR. Estando ya en el campo, De la Puente, a nombre del CC, siguió lanzando cartas, comunicados, manifiestos, el plan insurreccional, etc. culminando con el "Manual de Capacitación Ideológica" que no viene a ser sino el Manual de la Revolución en el Perú.

—¿Es la única diferencia?

—Hay otras. El MIR del 65, durante 4 años en la ciudad y 2 en el campo llevó a cabo simultáneamente la lucha económica o reivindicativa y la lucha política, poniéndose a la vanguardia de las masas, combinando el trabajo legal y abierto con el clandestino y secreto. Al mismo tiempo se iban preparando los cuadros político-militares en los países socialistas. En esos años el MIR tenía una auténtica presencia dentro de la política nacional e internacional. Durante estos 6 años el MIR forjó a sus militantes y dirigentes en plena lucha. De igual manera organizó y movilizó a muchos sectores de masa, sobre todo en el Norte del país. El MIR no desestimó los procesos electorales, así por ejemplo participó en la Marcha de la Patria Libre, que organizó el Social Progresismo llevando como candidato a la Presidencia al Dr. Alberto Ruiz Eldredge. Utilizó al Parlamento para presentar un proyecto de Ley de Reforma Agraria a través del único diputado mirista Carlos Malpica Silva Santisteban. Pero todos estos pasos eran simplemente con el objeto de acumular fuerzas para después iniciar la lucha armada partiendo del campo. A los 4 meses que De la Puente pronunció su famoso discurso en la Plaza San Martín, él y todo su Comité Central, pasó al campo. Ya hacía tiempo que los cuadros venían trabajando en las bases de apoyo rurales. De la Puente, por una parte no fue, pues, un simple revolucionario de palabra y por otra parte supo agotar las condiciones revolucionarias en la ciudad.

—¿Y en qué consiste entonces la diferencia con Sendero Luminoso?

—Respetando los esquemas revolucionarios de otro partido, debo manifestar que en este aspecto hay una gran diferencia. Es cierto que Sendero Luminoso ha realizado un trabajo de masas sobre todo dentro del campesinado en la zona de Ayacucho, por más de diez años; pero me parece que ha empleado el método equivocado del ocultismo y no poniéndose a la vanguardia de las masas dentro de una lucha legal y eso está malo. Y dentro del mismo método del secretismo dio inicio al sabotaje, que perjudica a la producción, como un medio de hacerse propaganda. Ultimamente parece que Sendero ha pasado a la etapa de los asaltos con el objeto de liberar a sus prisioneros y agenciarse armas de los puestos policiales, de igual manera parece que han pasado a la verdadera etapa del terrorismo que afecta no a la producción como el sabotaje sino a las personas. Los diarios informan que ha habido algunos ajusticiamientos de los colaboracionistas. Pero hasta el momento todavía no se ha producido ninguna emboscada al enemigo, que es el principal método de la guerra de guerrillas. He aquí la gran diferencia con el actuar del MIR el 65. Su principal método guerrillero fue la emboscada y también se empleó el sabotaje y terrorismo. Según datos del mismo enemigo las guerrillas del MIR el 65 causaron más bajas que durante la guerra del Perú con el Ecuador el año 41. Por otra parte, en cada emboscada se lograba muchas armas, parque, uniformes y una gran información. En lo que respecta al trabajo de masas, el que habla no conoce que Sendero controle y movilice debidamente a algún sector de masa y en este sentido temo que Sendero Luminoso caiga en la teoría de "Los héroes activos y masa pasiva", tal como ocurrió con la "Voluntad del Pueblo", el año 1878, en Rusia y hace poco con Marighela en el Brasil, los Tupamaros en el Uruguay que hicieron hazañas militaristas durante 7 años, asombrando al mundo entero, pero como ellos mismos lo han reconocido desligados de las masas. En Argentina el Ejército Revolucionario del Pueblo, inclusive operó con guerrillas en el campo. Pero todos estos movimientos fueron liquidados a sangre y fuego.

—¿Es cierto que De la Puente, antes de partir al campo, invitó un cóctel a los periodistas en su domicilio?

—Sí, es verdad. De la Puente antes de partir al campo llevó a cabo reiteradas conversaciones con los partidos políticos de izquierda, que en ese momento no eran muchos como ahora, tanto en forma conjunta como por separado para hacerles conocer los propósitos revolucionarios que tenía el MIR e invitarlos a unirse en un solo frente. Pero en aquella oportunidad, como ahora, cada partido se sentía la divina pomada y dueño de la revolución y no se logró formar ningún frente, es por esta razón que De la Puente llegó a decir: "La unidad en frío no se da".

Con este mismo motivo De la Puente invitó un cóctel en su domicilio a los periodistas progresistas y algunos amigos de la revolución, muchos lo creyeron un iluso y tal vez un mentiroso. Todo esto hace ver que De la Puente, y por lo tanto el MIR, no fue sectario, comprendió que la revolución era una cosa difícil y gigantesca, que necesitaba la concurrencia de todos los explotados para aislar cuanto se pueda al enemigo.

De Sendero Luminoso tenemos que criticar en este sentido su aislamiento como producto de su autosuficiencia y sectarismo y eso le puede traer malas consecuencias.

Un partido auténticamente revolucionario, más que autosuficiente y sectario, tiene que ser muy modesto y muy amplio, como es la clase obrera. Es cierto que a nivel de Partido tiene que ser muy estricto y seleccionador para evitar la infiltración; pero a nivel de Frente tiene que ser muy amplio y sencillo. La unidad y la hegemonía no se logran con la arrogancia y el menosprecio, eso aleja y ahuyenta.

—¿Quedan por señalar otras diferencias?

—Sí, mientras el 65 abrimos 3 frentes y al comienzo 6, Sendero ha abierto un solo frente y eso está bueno. Nosotros abrimos muchos frentes con el objeto de distraer al enemigo, pero nos debilitamos y frente por frente nos fueron liquidando. Por el momento me parece que he señalado las principales coincidencias y diferencias entre Sendero y el MIR, ya recordaremos otras en lo sucesivo.

—¿Tiene algo que agregar?

—Termino diciendo que las acciones de Sendero Luminoso en lugar de incomodarme me han alegrado mucho, porque considero que la lucha armada se ha reiniciado, aunque Sendero dice que recién se inicia, pero esa disputa no interesa. Nosotros hemos venido sosteniendo que la lucha armada simplemente está suspendida, mientras se siguen dando las luchas económica y política. Que el 65 se ha perdido una batalla pero no la guerra. Que admiramos el heroísmo y audacia en los asaltos y la entrega total a favor de la revolución. El hecho que señalemos sus aciertos no nos impide que señalemos sus errores, en forma fraternal. Si son marxistas tendrán que ser partidarios de la crítica y autocrítica. En este análisis hemos tratado de ser severos con nosotros mismos reconociendo errores. Por otra parte repetimos lo que venimos sosteniendo más de un año, que "más que condenar hay que orientar a Sendero Luminoso", puesto que son hermanos de clase y que la "orientación más que con la palabra sea con hechos", es decir con actitudes revolucionarias, marxistamente, mucho más superiores que las que está haciendo Sendero Luminoso. Creo que es oportuno, también, reconocer que en este momento, con todos los errores que puede tener Sendero Luminoso, ha ocupado la vanguardia dentro de todos los partidos de izquierda, mientras que los que estuvieron en la vanguardia han pasado a retaguardia, es por esto que han dado el grito al cielo los destronados y han recurrido a la condenación, inclusive a la delación, dejando al descubierto su faz reformista y oportunista. De allí también las abucheadas que se han lanzado contra Barrantes, dirigente máximo de la IU, en el homenaje a Mariátegui. El pueblo sabe que la IU no es ninguna alternativa revolucionaria sino electoral.

El triunfo de la revolución exige sin duda la unidad de todo el pueblo, la unidad de todas las fuerzas interesadas en él mismo. Sólo cuando esta unidad se haya logrado a su máximo nivel, es decir, a nivel de lucha armada, podremos dar por asegurado el triunfo.

LUIS DE LA PUENTE UCEDA

mir-perú/mayo 1982/Ed. Illarec Ch'aska

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL